

ADNVs: acciones directas noviolentas y violencia Por activistas pacifistas (años 80, Gran Bretaña)

Explicación: Hemos reciclado un trabajo de los ochenta sobre Acción Directa Noviolenta por el deseo de ayudar o inspirar a la gente a preparar y usar la ADNv. No es una receta; es simplemente un conjunto de ideas basadas en experiencias concretas.

Theresa McManus redactó un folleto en inglés con la ayuda de activistas como Angela McKee, Heather Hunt, Linda Cottril, personas que habían participado en entrenamientos en noviolencia y en acciones directas noviolentas. En las acciones, se suele repartir una Hoja Informativa que sirve para recordar a las activistas que participen en la acción informaciónes incluidas en este folleto. La Hoja que acompañaba sus acciones se titulaba: Peacemaking: a briefing sheet for workshop organisers y por desgracia no la hemos encontrado aún.

La siguiente versión en español no es igual: ha sido trabajada por otra activista, michelle, que ha adaptado o incluido algunos comentarios ya en 1989, cuando la difundió en la serie Traducciones Ilegales, y ahora nuevamente en 2005 para su difusión en Internet. Versión imprimible del artículo (6 págs.)

PARA PENSAR ACCIONES NOVIOLENTAS...

Cómo mantener la noviolencia en una acción donde puede surgir la violencia

La noviolencia es un modelo para cuestionar los modos opresivos y no solidarios que caracterizan el funcionamiento de nuestras sociedades, además de una herramienta para presionar a las instituciones de nuestras sociedades, una herramienta para la lucha por la justicia social. Un grupo de activistas pacifistas que hemos participado en entrenamientos y acciones noviolentas nos hemos juntado para redactar estas ideas por si pudieran serle de utilidad a quienes se planteen usar la acción noviolenta. Analizaremos aquí cómo lidiar con la violencia en el contexto de una acción noviolenta: cómo transformar nuestra rabia para convertirla en acción solidaria, positiva; cómo prevenir el surgimiento de la violencia en general y también por nuestra parte; cómo enfrentarse a la violencia en caso de que surja, cómo protegernos de ella.

Cómo transformar nuestra rabia en acción noviolenta

Una persona que use el activismo noviolenta tiene que ser consciente de que ella misma tiene el potencial de actuar de manera violenta a raíz de intensos sentimientos de rabia e impotencia. ¿Cómo podemos transformar nuestros sentimientos de rabia, cabreo o ansiedad y parálisis para que nuestra acción salga bien? En primer lugar, tenemos que entender que no es lo mismo sentir algo (miedo, ansiedad, rabia) que el comportamiento que usemos para expresar ese sentimiento (tradicionalmente, se ha identificado la expresión de la rabia, por ejemplo, con el comportamiento violento). No hay fórmulas, pero ayuda saber de la manera más concreta posible: ¿por qué estoy cabreada/o?, ¿cómo podría reaccionar y cómo quiero de hecho reaccionar?, ¿cómo reacciono ante el cabreo o la violencia de las otras personas (de mi grupo o del grupo al que le estamos haciendo la acción noviolenta)?, ¿qué es lo que más me ayudaría a reaccionar de la forma más adecuada?

Situaciones que me cabrean: lo que hacen las otras personas puede ser algo que no puedes controlar; lo que haces tú, sí. Preparar la acción, considerando todos los escenarios posibles, puede ayudaros a ver cómo os vais a ayudar

como grupo a controlar vuestra violencia potencial en una crisis. Lo que puedan hacer personas ajenas a vuestro grupo es algo que no podéis controlar, pero aun así, se pueden dar algunos pasos para evitar echar leña al fuego. Quizá en plena acción os enfadáis porque alguien empiece a actuar mal y no se pueda razonar con esa persona (del grupo o de fuera del grupo). Tenéis que pensar qué podríais hacer. Puede que alguien se ponga a insultar, a usar comentarios, canciones o eslóganes machistas o que os parezcan incompatibles con la acción. Puede que os cabreéis porque os hagan daño físico, también. O porque ocurra algo que no habíais previsto, incluido el clima (p.e., pasar sed, frío o calor evitables, ¡discusiones internas en plena acción!). Puede que os empecéis a cabrear porque penséis que todo está saliendo mal... Hay que analizar las cosas para buscar salidas adecuadas al contexto, respetuosas con la gente, coherentes con los objetivos puesto que en pacifismo ¡los medios son los fines!

Es importante que sepamos cuándo la rabia que sentimos es comprensible, tiene razón de ser, y que entonces encontremos una forma segura y firme para expresarla a través de formas noviolentas. Hay que transformar la rabia en fuerza, para así actuar sin inseguridades, con la fortaleza que nos dan esos sentimientos. Hay que buscar las vías para explorar estos sentimientos y para aprender a expresar su potencial. Quizá te sirvan estas preguntas:

- ¿Por qué es importante esta acción para ti? ¿Por qué estás participando en ella? Esto te ayuda a estar centrada en lo esencial y, puesto que te permite saber por qué estás ahí, esto fortalece tu seguridad y confianza.
- Utiliza enunciados positivos para las acciones no enunciados "anti". Es mejor decir "A favor del GASTO SOCIAL" que decir "Contra del gasto militar". En cualquier caso, un enunciado "anti" debería ir precedido de un enunciado positivo, que plantee la alternativa por la que se lucha. Utilizad eslóganes que os gusten, que no os dé vergüenza utilizar y que conozcáis bien y sepáis explicarle a quien pregunte o si os detienen (siempre evitando dar información personal).
- Hay que ser puntual, tener una idea clara del plan de la acción (antes, durante y después) y saber que todo puede salir de otra manera debido a factores que no controlamos. Por ejemplo, la acción podría durar más de lo previsto (si os detienen, si surgen incidentes...). Si entiendes esto, no te pondrás nerviosa/o cuando surjan cosas que puedan prolongar la acción o cambiarla. Además, te servirá para consolidar tu determinación. Hay que acordarse del antes y el después: quizá preparar la acción en el sitio lleve un tiempo; al finalizarla quizá haya cosas que hacer aún. ¿Cuáles, quién las haría?, etc.
- Hay que tener muy claro qué actitud se va a tener frente a las autoridades o la policía. Tenéis que poner en palabras qué haréis y diréis, porque eso os ayuda a aclararos y a identificar posibles focos de problemas. Antes de la acción, conviene repasar esto en grupo, repasar el plan y los planes de contingencia también. Así seréis vosotras/os quienes controléis la situación y no al revés.
- Conviene ser consciente de tu voz y tus movimientos corporales. Hay que transmitir firmeza pero no obcecación; la idea de la necesidad social de la acción. Controla con la vista lo que está pasando fijándote en todos los "personajes" de la escena. Elige el lugar físico que quieres ocupar y

plántate allí, lista/o para explicar con precisión y claridad por qué estás ahí y por qué te vas a quedar allí el tiempo acordado. (En el activismo noviolento, es costumbre informar a quienes quieren impedir la acción, la policía, por ejemplo, del tiempo que vamos a estar allí y de por qué estamos allí; la policía sabe ya que no nos moveremos, y que tendrán que detenernos y arrastrarnos a la lechera, por lo que a menudo optan por dejarnos expresarnos y luego saben que nos vamos.)

- A veces ayudan a evitar nervios los ejercicios de respiración, o el humor, etc.

Se puede intentar hacer algo para evitar que surja la violencia...

Es fácil acabar metidas/os en un conflicto verbal cuando estamos intentando comunicarnos con la policía o las autoridades, con gente que pasa por la calle, o con otros grupos que participan. Puede ayudar considerar estas ideas:

- Cuando hables con la gente no olvides que son personas, y no representantes de nada. Por ejemplo, luchamos por la abolición del ejército y la policía, por ejemplo, contra las instituciones que se fundan en la violencia, pero no contra las personas que trabajan de eso concretamente.
- La comunicación es un proceso en dos direcciones: que tú te expreses no debe implicar que no escuches a tu interlocutor/a. Incluso pregúntale qué piensa, si estás lista/o para aceptar que su opinión no sea la misma que la tuya. Cuando te estén hablando, escucha con atención, sé amable.
- Si se está generando una discusión que podría llevar a la violencia (verbal también), intenta encontrar puntos en que podéis estar de acuerdo, que es posible (p.e. hay policías que trabajan en eso porque creen que así ayudan a la sociedad).
- No hables en nombre de nadie. Di tus razones como persona, p.e., "Estoy aquí porque...". Cada persona tiene su voz, sus palabras, y los liderazgos acaban despojando a la gente de su voz.
- Hazte la introspección, obsérvate en el proceso: tienes que identificar si te estás cabreando para evitar actuar como no quieres, o sentirte así de mal. Si ves que estás mal, aléjate, o retírate de la acción. No pasa nada. Por suerte, ¡ya estamos superando el tiempo de los héroes y los mártires!
- Recuerdate por qué estás allí, las razones estructurales, sobre todo si en la coyuntura se pudiera perder el referente...
- Cuando en la acción haya grupos con comportamientos u objetivos diferentes, y contrarios a las razones que os han llevado allí incluso, es útil identificar con claridad el conflicto y abordarlo con serenidad: pregúntale a cada persona cómo se llama, qué le pasa, qué hace...; explica lo que piensas y sientes a raíz de lo que está pasando de la manera menos agresiva, esto es, sin gritar, sin juicios de valor, sin victimismo, sin culpabilizar; sólo dando las razones objetivas desnudas, amablemente. Si los eslóganes se pasan de tono, tenéis que saber qué vais a hacer para redireccionar la situación. La espontaneidad es positiva, pero puede a veces dar pie a errores, y hay que saber reaccionar para corregirlos. Por ejemplo, pasando a la percusión y los aullidos tipo indio, echando agua fresca a la gente si hace calor o frotar las manos de la gente para que entre en calor...

La importancia de pensar y comprender las cosas antes de hacerlas

Juntarse para pensar la acción y analizar todo lo que pudiera suceder es fundamental, sobre todo si quien actúa no es un grupo cuyas/os miembros/os se conocen ya mucho de haber compartido muchas acciones, o si el contexto es muy innovador: que no hay una tradición social mayoritaria en ese tipo de acciones o enfoques.

- Pensar y discutir previamente ayuda a que cosas que puedan suceder no nos pillen por sorpresa, p.e., determinados comportamientos de la policía o de grupos afines o de gente que pasa.
- Cuando la acción se ha preparado es más difícil que la frusten o saboteen, y que la gente se sienta frustrada y se pase con lo que dice, hace o con cómo trata a las demás personas, sean quienes sean.
- Los talleres y entrenamientos pueden hacerse cuando sea, y ofrecen entrenamiento y otros recursos útiles para las acciones.
- En el análisis, hay que hacer rondas para que todo el mundo pueda expresar qué le mueve, y qué objetivos tiene para la acción, y en qué medida coinciden o se diferencian de los de la acción en su conjunto.
- Es importante diseñar el desarrollo de la acción considerando el antes, el durante y el después, visualizando los pasos y a la gente que puede intervenir, imaginando escenarios posibles, no sólo los deseables, y qué se podría hacer. Cuantas más cosas posibles se piensen, más recursos para reaccionar en una crisis y no bloquearse. No es bueno decir que sólo puede hacerse una cosa, primero de todo porque puede que eso no sea cierto, y limita. En la diversidad hay riqueza, no amenaza, y cuantas más ideas se manejan, y más gente participe con su opinión, mejor.
- Hay que tener planes de contingencia, del "por si", empezando por el de: qué pasa si no podemos ni empezar la acción.
- Hay que pensar en todo tipo de gente que puede aparecer en escena y en sus posibles actitudes.
- También, cómo tomar una decisión de emergencia en plena acción, qué mecanismo se usará.
- Llevar cámaras suele ayudar mucho a la gente a comportarse mejor, pues puede ser fotografiada.

Cuando surge la violencia...

No existe una respuesta al tema de cómo actuar de forma noviolenta frente a la violencia. Como dijo un exiliado guatemalteco, "Frente a alguien que ha perdido la cabeza, ni violencia ni noviolencia". Aprendemos continuamente de la experiencia qué cosas pueden hacerse. Si además te fijas en cómo resuelves tus conflictos, la violencia (verbal, psicológica, física...) en tu vida cotidiana (tuya o de otras personas), tienes un filón para la reflexión y la consideración de qué haces y qué quieres hacer. Si practicas con las situaciones cotidianas, incrementas la consciencia de cómo son nuestros sentimientos y cómo los expresamos y cómo podemos, entonces, buscar, construir los cambios que perseguimos. Ayuda pensar que todo lo que se quiere cambiar de nuestra sociedad está dentro de nosotras/os también, aunque no nos guste. Ayuda explotar el hecho de que llevamos tiempo luchando con contener esas cosas que no nos gustan y que llevamos encima. La lucha noviolenta es infinita, y recurrir a la creatividad y el humor suele dar resultado.

- Si vemos que hay dos grupos insultándose o pegándose, lo mejor NO es hacer como que no pasa nada, porque la violencia escala. Habría que identificar el problema, intentar mediar en el conflicto, intentando tranquilizar a las partes. Si no se puede, quizá sea mejor disolver la acción, o separarse.
- Si alguien está acosando a alguien, o dos personas se están enzarzando en una discusión chunga, puede ser útil rodearlas en silencio, o hacer una sentada a su alrededor. Las sentadas son eficaces en situaciones donde pueda estallar el pánico general. Así mostráis vuestro distanciamiento de la violencia y quienes están usándola quedan expuestos y pueden acabar sintiendo que están haciendo el gilipoyas. También, como cualquiera puede sentarse, la gente que no se siente fuerte pero que querría hacer algo, puede hacerlo. (Esto es lo bueno de la acción noviolenta, por cierto, que cualquiera puede participar, no hay líderes ni héroes.)
- Frente a la policía, es útil conocer los derechos y cuestionar su autoridad CON TACTO, con amabilidad y razones, explicándoles por qué estás allí y por qué tienes derecho de estar allí (moral y legal). Olvídate de que son policías en el sentido de que no olvides que son personas, no la institución. Recuerda siempre que se puede luchar usando el humor y la amabilidad. ¿Quién ha dicho que para luchar por la justicia hay que sacrificarse, ser un héroe, estar siempre triste o indignada/o? La lucha es un proceso, no el fin, y amargarse es reproducir la misma mierda que se combate. No se trata de que unas personas se sacrifiquen y digan no a lo que podrían disfrutar si lo disfrutaran, se trata de que todo el mundo tenga esa posibilidad. Si la policía interviene, puede haber detenciones. No cooperes en eso, si no quieres, pero no insultes o traiciones lo que te ha llevado allí. Cuando asumimos participar en una acción tenemos que saber que pueden deternos, incluso más. Esto es así.



Cómo protegerse de los palos

Que actúes de forma noviolenta no quiere decir que no te defiendas, es sólo que defenderse se hace de manera noviolenta también, como luchar. Si vas a participar en una acción tienes que saber que podrían pegarte, como decíamos. Una manera de defendernos es seguir juntas/os.

- Si veis a un policía pegando a alguien, no corráis en dirección opuesta, si es posible, rodeadles para llamar la atención sobre ese hecho. Cuanta más gente esté más presión se hace. Es como si veis a la policía abusando de un borracho o una persona inmigrante en el metro. Te quedas en la escena, mirando, y cuanto más gente se junte a hacer eso, antes acaba el abuso y sobre todo, más se disuade para futuros abusos.
- Tenemos derecho a pedirle a la policía que se identifique, pero en las manis y acciones muchas veces ocultan el número de su placa, si no, siempre. Es importante que sepan que lo sabemos y si se conoce el nombre o el número del policía, correarlo si está pegando a alguien.

- Una fuente que incrementa la violencia es que el violento cosifica a la víctima, por eso es importante luchar por aparecer como persona ante sus ojos. Si un policía te está pegando, intenta mirarle a los ojos, dile que te está haciendo daño y por qué, por qué estás ahí, y que eso no justifica que te pegue. Recordad/Pensad los casos en que habéis escapado a una violación o a un abuso sexual justamente por luchar contra la cosificación cada vez mayor a la que os estaban sometiendo.
- Entrenaos en posturas de autodefensa, para saber qué partes del cuerpo hay que proteger de qué tipo de armas. Es importante proteger la base del cráneo con los dedos entrelazados sobre la nuca, al tiempo que te proteges las sienes con los antebrazos y codos. Frente a las patadas, hay que protegerse el hígado, rodando hecha/o un/a bicha/o bola a tu lado derecho, para que quede el hígado protegido por el suelo y no expuesto a los golpes. Es importante practicar estas posturas para sentirse más segura/o si las tienes que usar, y para no poner los pies en polvorosa necesariamente, si decidís lo de la sentada.
- Si la policía llega con caballos/yeguas quedaos quietas/os y tumbaos bien pegaditas/os, para protegeros unas/os a las/os otras/os. Si conseguís ponerlos enfrente de los animales, mejor que en los laterales.

Nos detienen

Para muchas/os de nosotras/os, que te detengan es una experiencia que genera tensión, y eso hace que podamos perder los nervios. Hay que prepararse. Tenemos que tener claro cómo vamos a actuar cuando nos detengan y en comisaría. También en el juicio, si llega. Te ayuda:

- Conocer tus derechos y los procedimientos. Qué derechos tienes, cómo van a ser las cosas o cómo deberían ser y qué puedes pedir o exigir. Tienes que conocer los tipos de acusaciones que pueden hacerte y sus consecuencias (cárcel, multas, etc.). Hay grupos en Gran Bretaña que reparten Hojas Informativas sobre esto, la CND, por ejemplo. No es mala idea hacerse una Hoja Informativa en el grupo (si las enviáis a Mujer Palabra, os las publicamos; cuanta más gente sepa estas cosas, más gente puede animarse a participar en la construcción de la democracia, de una sociedad mejor). Es bueno hablar con gente que haya sido detenida, también. Lo importante cuando te detengan es que no pierdas la calma. Prepárate.
- Cuando te detengan puedes no colaborar de manera noviolenta (no caminando hacia donde te indican, p.e.) o colaborar. Cuando te interrogan lo mejor es no dar más información que la acordada: por qué hacemos la acción, por qué desobedecemos una ley (cuando lo que nos gustaría es no vernos obligadas/os a desobedecer ninguna). Es difícil porque como activistas noviolentas/os queremos estar abiertas/os a la comunicación, ¿y cómo comunicarse sin dar información personal? Tenéis que pensarlo cuidadosamente antes de la acción. Seguid usando enunciados positivos y no "anti", pues los "anti" contribuyen a la polarización y eso incrementa la posibilidad de violencia.
- ¿Cómo actuarás en comisaría, si te llevan? Aprovecha para fortalecer los vínculos con la gente que esté detenida contigo. ¿Quieres salir cuanto antes? ¿Estás dispuesta/o a ir a la cárcel o a juicio? No nos juzguemos respecto a esto. Ha sido un clásico en la lucha reproducir el clasismo del sistema estableciendo héroes y censurando a quienes no podían hacer lo

mismo. Es importante respetar a la gente. Cada cual hace lo que puede. Hay que pensar hasta dónde se puede llegar, cada persona, y compatibilizar eso con la lucha grupal. Si no es posible, entonces esa lucha está mal planteada, porque excluye a gente. El objetivo que muchas mujeres tienen en la lucha es ponérselo difícil a la represión: evitar ser detenidas, evitar ir a comisaría, evitar la cárcel... La razón está clara: no todo el mundo puede permitirse eso, y es importante que cuanto más gente participe en la construcción de un mundo más justo. Puedes considerar todo lo que se genere a raíz de la acción como parte de la lucha y de la propia acción. Lo importante es que se respeten las decisiones de la gente y se pueda tener la confianza de que así lo entendemos.

El trabajo en grupo

Es mucho mejor trabajar con la gente, que sola/o. Lo que no quiere decir que pierdas tu individualidad. Colaborar es una cualidad de la inteligencia. El sistema no nos enseña a hacerlo, porque es peligroso para este tipo de organización social que generamos o se nos impone. Es bueno trabajar en grupo desde el respeto a la libertad individual también. Antes de la acción, es muy rico trabajar en grupo para diseñarla. Durante la acción es fundamental seguir con la idea, estar al tanto del destino de todo el mundo, y ayudarse.

Después de la acción es muy bueno analizar los hechos, y al menos hacer una ronda de lo que sentimos y pensamos entonces. Según el número de personas, se puede hacer esto en torno a la idea de agrupamientos por parejas.

Es útil hacer talleres y aplicar las técnicas, tácticas, respuestas aplicables a las acciones a la vida cotidiana, y usar la lucha en la vida cotidiana como inspiración para y refuerzo de las acciones y viceversa.

Distribución de roles: a veces es útil tener en las reuniones o en las acciones un par de personas del grupo observando como desde fuera. Nos ayudan a la autocrítica y en general al análisis. Está muy bien que este papel lo tenga por turnos todo el mundo, como cualquier otro papel. Otros roles son ser la persona que controla los tiempos, o que modera en una discusión, la que toma notas, las que median en un conflicto... Hay que pensar en cómo se evalúan las situaciones, qué procesos se suelen seguir y qué procesos de emergencia son posibles o pueden funcionar en qué situaciones, cómo ayudar a que esos procesos se den (qué tiene que hacer cada cual). Hacer lluvias de ideas sobre qué soluciones darle a problemas específicos suele sorprender a quienes lo hacen, por la creatividad que puede llegar a darse.

Para más información, incluido el tema pacifismo feminista/feminismo antimilitarista, visita la sección Activismo de <http://www.mujeppalabra.net>

También puedes enviarnos vuestros materiales para su publicación
Feliz lucha